

CARTÓN PIEDRA Y RUIDO DE ESPADAS.

LA HISTORIA MEDIEVAL Y EL CINE ESPAÑOL.

José Manuel Rodríguez García

Historia 16, 337 (Mayo, 2004): 99-107

Género histórico e historicismo

Se supone que los largometrajes de género histórico pueden aportar algo de conocimiento sobre la época pasada en la que sitúan la acción; pero sin embargo, en la mayoría de los casos no es así. De hecho podríamos clasificar estas películas en dos grupos. Por un lado estarían aquellas en las que la Edad Media es un mero soporte o marco para la historia, sin profundizar más. Por otro estarían aquellas películas "historicistas" en las que se ha cuidado la ambientación y/o los personajes históricos.

Dejando a un lado las dos películas de corte fantástico (género igualmente escasamente trabajado en nuestro país), "El caballero del dragón" y "El corazón del guerrero" apenas un 25% del resto de las películas consideradas dentro del género histórico aquí analizadas (48) reflejan un cierto interés por mostrar con relativa verosimilitud la época medieval. De ellas apenas media docena podrían ser empleadas en una clase de historia para reflejar aspectos reales de la Edad Media; pero son muchas más de las que podemos aprender y extraer información valiosa si las miramos desde los otros puntos de vista descritos anteriormente. Además, no nos olvidemos que, en cualquier caso, el medio del cine tiene una gran capacidad evocadora y sugerente. En cualquier caso, aunque no sean todo lo históricamente correctas que sería de desear, se puede considerar como todo un éxito que algunas películas de este género sean capaces de suscitar el interés de sus espectadores por esta época histórica y hacerles desear el averiguar algo más acerca de ella.

Los orígenes

Ya desde el principio del cine como negocio aparece la temática medieval española. En el extranjero tenemos tres películas que muestran los clichés que se van a mantener sobre nuestra historia medieval más allá de nuestras fronteras: el Cid y el exotismo de las relaciones entre cristianos y musulmanes. Este es el caso de las películas "El Cid" (1910), "Christian and Moor" (1911) y la disparatada historia de "The Moorish bride" (1910), en la que se mezclan personajes y épocas históricas (medieval-moderna) en un pastiche romántico.

Las primeras producciones nacionales también echaron mano de esta época reflejando una leyenda y una historia basada en hechos reales. En "Hasta la muerte" (1912) se ilustraba la trágica y famosa leyenda de los amantes de Teruel; mientras que en "Justicias del rey D. Pedro" (1910) la base era el dramático reinado de Pedro I el Cruel de Castilla y León.

Evidentemente en todas las películas hasta aquí reseñadas no hay intención de historicidad, sino que simplemente la Edad Media presenta el marco perfecto para enmarcar historias dramáticas, aunque en dos casos (el Cid y Pedro I) se haga uso de personajes históricos.

Del manuscrito al celuloide

De la abundante producción literaria que generaron los cinco grandes reinos peninsulares (al-Andalus, Portugal, Castilla y León, Corona de Aragón, Navarra), apenas si se han llevado a la pantalla fragmentos de cinco diferente fuentes castellanas. De ellas, la más usada es el *Cantar del Cid* (ver cuadro aparte).

Por orden de número de películas le sigue la obra del arcipreste de Hita, *El Libro del Buen Amor*, llevado a la pantalla en dos ocasiones. Lamentablemente en ambas el texto era apenas mero pretexto para filmar unas películas de destape al calor del fin de la dictadura.

También usado como mero marco para contar una película de capa y espada nos encontramos con el *Poema de Fernán González* (ca. 1252), aprovechado para lucir a Espartaco Santoni repartiendo espadazos a diestro y siniestro con las figuras de San Millán y Santiago cabalgando juntos y matando a enemigos infieles en "El valle de las espadas" (1963) que sí que contó con distribución internacional, aprovechando el tirón del Cid de Mann.

De otras dos importantes fuentes medievales se han extraído fragmentos, caso del uso de tres cuentos (La princesa cautiva, El manto maravilloso, La princesa guerrera) del *Conde Lucanor*, escrito en el siglo XIV por D. Juan Manuel, y de algunos de los romances que aparecieron en la estupenda serie de TVE "El juglar y la reina".

Resulta triste comparar lo que se ha hecho en España con respecto a la producción de otros países de nuestro entorno. Un ejemplo de ello sería la interesante propuesta de Frank Cassenti en "La Chanson de Roland", (1977 Francia), donde cuenta dicho cantar a través de la vida de un juglar que recorre el camino de Santiago.

La figura del asesor científico

Cualquier película de género histórico que aspire a algo más que el más burdo entretenimiento debe contar, y muchas veces cuenta, con un asesor científico especializado en esa época. El respetar la época, y en su caso el personaje histórico, debería ser clave. Eso no quiere decir que se menosprecie la labor creativa del guionista

o del director. Se necesita un buen guionista para trasladar esa gran historia medieval al lenguaje del cine. Así mismo, el director debe contar con cierta libertad para reflejar la historia que se imagina, pero igualmente debería respetar al asesor científico. No es la primera vez que en nombre de la libertad artística se han destruido las mejores intenciones del más cualificado asesor. Eso es por ejemplo lo que le pasó al asesor científico de "Gladiator" el cual dimitiría antes del final negándose a que su nombre apareciera en los títulos de crédito ante las excesivas licencias artísticas que se tomaba su director, Ridley Scot.

El Cid en el cine

La figura de nuestro medievo que más películas ha protagonizado ha sido, sin duda alguna, Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid. Una serie de dibujos animados de TVE (1980) y seis películas así lo atestiguan (filmes que abren y cierran nuestra lista)

La primera vez que se transportó al celuloide fue en 1910 ("Il Cid"), cuando Mario Caserini se basó únicamente en la tragedia de Pierre Corneille (1636).

La segunda vez es la más conocida. En este caso el productor Samuel Bronston encargó la conocida superproducción con el nombre del héroe a Anthony Mann (1961). No creemos equivocarnos si opinamos que ésta es la imagen que tienen gran parte de los extranjeros de nuestra historia medieval. A pesar de contar con el asesoramiento del insigne profesor Menéndez Pidal, lo que se ve en la pantalla presenta algunos graves errores históricos, que probablemente se deban a licencias artísticas del director. Recordemos como curiosidad que la protagonista femenina, Sofía Loren, se negó, bajo contrato, a envejecer en la pantalla (así tenemos a una bella Jimena a los pies de la cama del envejecido y macilento Cid al final de sus días). Otro detalle anecdótico es que Félix Rodríguez de la Fuente fue el asesor cetrero del film.

A la cinta anterior la siguió lo que algunos consideran, sin mucho sentido, una respuesta del cine nacional: "las hijas del Cid", de Miguel Iglesias (1963). Es realmente una coproducción con Italia (conocida allí y en los países en los que se distribuyó como "La spada del Cid"), basada en la última parte del cantar, básicamente la afrenta de Corpes y que pretende aprovechar el tirón publicitario de su predecesora.

Por último llegamos a dos curiosidades. Por un lado está la versión humorística que dirigió Juan José Millán y que tituló "El Cid Cabreador" (1983), una visión de un Cid, con impotencia sexual, protagonizada por Angel Cristo (el domador). La última vez que se ha filmado ha sido la grabación de la ópera del mismo nombre, protagonizada por Plácido Domingo, y dirigida por Javier Roy (2001).

La última aportación está dirigida a los niños en versión animada, "El Cid" (2003).

Al-Andalus en el cine

Ha sido ciertamente escasa la atención que ha prestado la filmografía española a la etapa medieval musulmana de nuestra península. Hasta finales de los ochenta del siglo XX sólo se produjeron cuatro películas en relación directa con el mundo islámico

medieval; pero la mayoría sólo buscaba un marco exótico para aventuras. Nos referimos a “Sucedió en Damasco” (1950), “Las muchachas de Bagdad” (Edgar G. Ulmen, 1952), “Los amantes del desierto” (1957, de Leon Klimosvky y otros) -las dos últimas con una jovencísima Carmen Sevilla-, y la bufonada “Cuando Almanzor perdió el tambor” (1983) dirigida por L. M. Delgado.

Apenas tres obras (incluida una extranjera) para la gran pantalla y una serie de televisión se han dedicado íntegramente a reflejar algún episodio del mundo del al-Andalus. “Al-Andalus. El camino del sol” (1988), trataba de la llegada a la Península del que sería Abderramán I, último descendiente de los Omeyas que huía de la matanza de su dinastía en Oriente. La película, aun con una estupenda fotografía de exteriores, no aportaba nada interesante, dejándose llevar por una serie de supuestos “pensamientos” del protagonista. Curiosamente se filmó en el mismo año en que se estrenaba en nuestra televisión la serie “Réquiem por Granada” acerca de los últimos días del reino nazarí, al amor del éxito de la novela de Gala, “El manuscrito carmesí”.

Justamente diez años más tarde se estrenaron dos cintas de muy diferente corte. “*The Destiny*” y “*Ahmed, el príncipe de la Alhambra*”. Esta última, de Juan Bautista Berasategi, es una película de dibujos animados, en euskera, y financiada por el gobierno autónomo vasco. La época no es más que un escenario donde desarrollar aventuras dirigidas al público infantil. Totalmente opuesta es *El destino* (*The Destiny*, proyectada en España sólo en versión original) de Youssef Chahine, una coproducción franco-egipcia que narra la última parte de la vida de Averroes en la Córdoba de fines del s. XII. Salvo un par de escenas del Mediodía francés se filmó íntegramente en Siria y Egipto. Es una buena película que más que retratar su época histórica es todo un alegato contra el integrista actual, problema muy presente en el país del director.

En resumen, hasta ahora el mundo musulmán se ha venido utilizando, preferentemente, como mero marco exótico de aventuras. No obstante hay que destacar que en los últimos años se viene mostrando un interés más profundo por lo que significó la presencia musulmana en nuestra historia.

Además de estas producciones, más o menos específicas, no cabe duda de que la cultura musulmana queda reflejada de una u otra manera en el resto de la filmografía histórica de tema medieval que tengan que ver con España. Esto no podía ser menos ya que ambas sociedades, aunque en permanente conflicto, también se encontraban en constante relación. Gran parte de las películas adoptan un aire cristianófilo en el que el enemigo es el musulmán, pero también es, a la vez, el exótico vecino de al lado.

Series de Televisión españolas de temática medieval.

1. *Los Paladines* (1972; 13*30´). TVE. Ambientada en la España Medieval, narra diferentes aventuras y peripecias de una serie de caballeros, tanto musulmanes como cristianos a ambos lados de la frontera
2. *El juglar y la reina* (1978; 13*30´) TVE. Director Antonio Betancor. Abarca la historia de España desde el siglo XIV hasta el XVIII, basada en el romancero.
3. *Ruy, el pequeño Cid*. Dibujos animados. (1980)
4. *Pedro I, el Cruel* (1987)TVE
5. *Réquiem por Granada* (1988); Dir. Vicente Escrivá. (8*55´) TVE. Desde la juventud del último rey de Granada Boabdil el Chico.
6. *Mujeres en la Historia* (1994-1997)TVE. Una de las mejores series documentales históricas hechas en España. Se centra en diferentes personajes femeninos, protagonistas o testimonio de diferentes épocas históricas de España.

Humor Despertaferro (*El grito del fuego*). (1990). J. Amorós. Animación

Sobre la época medieval, dejando a un lado el período de los Reyes Católicos, se han rodado cuatro películas en tono humorístico. Tres de ellas, de un humor más bien

grueso, se centran en insignes personajes históricos: *Cuando Almanzor perdió el tambor* (1983); *El Cid Cabreador* (1983) y *Don Jaime, el Conquistador* (1993).

Sin embargo la primera cinta que aborda la época medieval, a pesar de que el marco histórico no sea más que una mera excusa, es la mejor en cuanto a hilaridad y producto cinematográfico, aunque sea la translación de una obra original de teatro de Pedro Muñoz Seca. Como todos ya habrán adivinado nos referimos a "La venganza de don Mendo" (1961) de Fernando Fernán Gómez.

Los diez siglos de historia medieval en nuestra península (470-1470) sólo han sido llevados al cine en cuarenta y siete ocasiones, incluidas las nueve producidas en estos lares pero que se refieren a temas medievales más allá de nuestras fronteras. Y digo sólo porque esa cantidad es ínfima si la comparamos con la producción de otros países de nuestro entorno sobre dicha época, o sobre cualquier otra época a excepción de la prehistoria. Sobre la historia moderna de España (que transcurre en unos tres siglos) hay muchas más, e incluso sólo la época de los Reyes Católicos (unos cincuenta años) cuenta con al menos veintitrés.

Del análisis de este cuadro y de la lista de películas se desprenden varias conclusiones.

1. Por un lado si no son muchas las películas que afectan a nuestra historia medieval, es menor aún el interés de nuestros cineastas por reflejar episodios medievales ocurridos en otras tierras.
2. La gran época dorada es la década de los sesenta, a la que la sigue la década de los ochenta del siglo veinte. Ambos períodos coinciden con momentos también álgidos de nuestra producción cinematográfica.
3. Los productores extranjeros tampoco han mostrado mucho interés en nuestra Edad Media (aunque frecuentemente vengan a rodar exteriores, como por ejemplo "Los señores del Acero", de P. Veerhoven, 1988)
4. La Edad Media se ha utilizado sobre todo como mero marco histórico o escenario, más que como protagonista de la historia.
5. Las personalidades femeninas han atraído mayor atención que las masculinas (a excepción de las figura de Cristóbal Colón y el Cid).
6. En esta lista y cuadro no se incluyen las películas que tratan la época de los Reyes Católicos (ca. 1470-1515), que por sí solas representan un 50% de toda la producción sobre los diez siglos anteriores.

Tabla 1. La historia medieval peninsular (700-1470) y el cine

	Nacionales	Coproducciones	Extranjeras	TOTALES
1910-1912	2	0	2	4 (8.3%)
1913-1940	0	0	0	0 (0%)
1941-1952	4	1	0	5 (10.4%)
1953-1960	1	1	1	3 (6.4%)
1961-1970	6	3	1	10 (20.8%)
1971-1978	6	2	0	8 (16.7%)
1979-1990	7	2	1	10 (20.8%)
1991-2003	6	1	1	8 (16.6%)
TOTALES	32 (67%)	10 (21%)	6 (12%)	48

La utilización de la historia en el cine

La historia, o mejor dicho la forma de narrar la historia siempre ha sido utilizada en todos los tiempos y por todos los regímenes. El tratamiento fílmico de la Edad Media no podía ser menos.

Por ejemplo, durante una primera época franquista (1944-1952) se primó obras que, al igual que ocurría en nuestra vecina Portugal, exaltaban valores religiosos y "patrios", caso de "Inés de Castro" (Portugal 1944), "Doña María la Brava" (1948) o "Reina Santa" (1947), acompañadas nuestras producciones por un matiz de resistencia (recordemos que es la época de aislamiento internacional). "Amaya" (1952), aunque tardía quizás sea el prototipo de esta época. Por un lado se nos ofrece una visión noble del pueblo vasco, donde se destaca la unidad de todo el pueblo español. Por otro, se resalta esa unidad en contra del extranjero, el invasor, en este caso ejemplificado en la conjuración judeo-musulmana que puso fin al reino visigodo de Toledo. Además es todo un conjunto de clichés y de tópicos sobre nuestra Edad Media (y ese camino que llevaba a la cruzada y a la unidad de España) que se enseñaba en nuestros colegios hasta la reforma de la democracia. Hay momentos en que los protagonistas -además de gritar ¡a mí los bucelarios!- hacen auténticos discursos políticos e historiográficos, sin ningún tipo de comedimiento.

Pero el cine histórico sigue siendo utilizado. Aunque hoy en día la visión de la película de Alfonso Hungría, "La conquista de Albania" (1983), no ofrezca mayor problemática, en su momento tuvo una lectura política. La película narra las aventuras y desventuras de la compañía navarra por los principados griegos y Albania allá por 1370 (recordemos que ya la compañía catalana se había hecho con los ducados de Atenas y Neopatria hacia 1311) La película en sí resulta un poco confusa. El morbo viene por el hecho de que fue una de las primeras películas financiadas íntegramente por el gobierno autónomo vasco (pidiendo que se hiciera una versión en euskera), y por las circunstancias que rodearon su presentación en el festival de cine de San Sebastián, retrasándose su proyección prevista veinticuatro horas para que pudiera asistir el lendakari. Además, no deja de ser curioso que una de las primeras películas financiadas

por el gobierno vasco trate de un episodio eminentemente navarro y gascón, más que vasco.

De este uso tampoco quedan excluidos los doblajes. En la traducción al catalán que hizo la televisión pública catalana de la película "El Cid", de Anthony Mann, se sustituyó sistemáticamente cualquier referencia al vocablo España por Castilla. Puede que esto, irónicamente, nos acerque más a la realidad histórica del personaje, pero no cabe duda de que es una tergiversación de la película.

Proyectos futuros

Dejando a un lado la película que se está rodando ahora mismo en Inglaterra sobre "Enrique VIII y Catalina de Aragón" (2003), con Assumpta Serna como protagonista femenina, por los mentideros cinematográficos corren rumores sobre otros nuevos proyectos históricos en el tintero. En Portugal parece que se preparan dos películas sobre importantes personajes de su historia medieval: Alfonso Enriques, al que consideran su primer rey (s. XII); y el Infante D. Enrique el Navegante, el gran impulsor de los descubrimientos portugueses bajomedievales y de su imperio de Ultramar.

Para mediados del 2005 se tiene previsto que empiece el rodaje de la coproducción europea "Los Borgia", primer gran proyecto de la Ciudad de la Luz; aunque aún están por confirmar el director y los principales actores.

Mientras tanto nuestro más internacional actor, Antonio Banderas, ha manifestado varias veces su intención de rodar un film sobre los últimos días del reino nazarí de Granada. ¿Se quedarán todos ellos en proyectos? ¿Se atenderá al rigor histórico o se volverá a usar la historia como mero marco para la acción? Próximamente en sus pantallas.

Los Reyes Católicos en el Cine

En los últimos años dos películas han vuelto a traer a la cartelera el reinado de los Reyes Católicos: "*Juana la Loca (Locura de Amor)*" de Vicente Aranda (2001) y "*La reina Isabel en persona*", de Rafael Gordon (2000). La película de Aranda se deja ver –contando con un buen vestuario-, pero no va más allá de la anécdota histórica, desaprovechando otros muchos sucesos narrados por las fuentes contemporáneas. La historia, ya repetida, conocida y llevada al cine con anterioridad ("*Locura de amor*", película dirigida por Juan de Orduña en 1948, que fue uno de los títulos más significativos del cine español de su época), no aporta nada nuevo, salvo una visión más intimista. Mucho más interesante resulta la película de Rafael Gordon, aunque sea un monólogo de 90 minutos, teniendo a la estupenda actriz Isabel Ordaz haciendo de Isabel en primera persona.

Los reyes en la pantalla grande

La época histórica que les tocó vivir y que ellos mismos moldearon no puede ser más interesante y rica en eventos: la caída de Granada -fin de la Reconquista (1-1-1492)-, el edicto de expulsión de los judíos (31-3-1492), el descubrimiento de América (12-10-1492), la unión de las Españas (1512), la confirmación del salto de España al escenario italiano y europeo (1495-1505...), etc.

La verdad es que en vez de hablar de los Reyes Católicos en el cine deberíamos decir que este medio ha preferido centrarse en la persona de la reina, Isabel I de Castilla, más que en la de su marido, Fernando de Aragón, a quien no se le ha dedicado ninguna película. Casi tan retratada como la reina es su hija doña Juana, llamada la loca.

La imagen tradicional de la reina, la llevada al cine en una primera época, es la de la reina Santa, Católica, defensora de la Iglesia y de España... pero la reina también era una persona culta, piadosa y ambiciosa. Por el contrario, la imagen de Fernando el Católico ha solido llevarse la parte negativa, el reverso oscuro que dirían algunos, destacando su ironía, ambición, astucia y retorcimiento. Ciertamente por algo Maquiavelo le escogió como uno de sus modelos-héroes al escribir "*El Príncipe*".

La primera etapa de representación

La primera época es la postguerra mundial (1942-53). Un período en la que la España aislada quiere reafirmar su importancia histórica y su orgullo de raza y nación. La época de oro viene marcada por la trilogía de Juan de Orduña: "*Locura de Amor*" (1948), "*Alba de América*" (1951) y "*La leona de Castilla*" (1951). Esta última cinta, justo fuera de la época de los Reyes Católicos, trata sobre María de Pacheco, viuda del comunero Juan de Padilla, que supo mantener viva la revuelta bajo su mandato, a la muerte de su marido en Villalar.

Del mismo período son: "*La carabela de la ilusión*" (de Benito Perojo, 1945), "*El doncel de la reina*" (de Eusebio Aradvin, 1946), "*La Nao capitana*" (Florián Rey, 1947) y "*Catalina de Inglaterra*" (de Arturo Ruiz-Castillo. Evidentemente sobre la otra hija de los Reyes Católicos, Catalina, casada con Enrique VIII de Inglaterra, y sobre cuya vida se rodando una nueva película en estos momentos).

Otros tiempos

Después de esa primera etapa de la posguerra, el cine tardó un tiempo en volver a traer a estos personajes a la pantalla. "*Delirios de grandeza*" (1971), de Gerar Oury, es una primera aproximación. No obstante la película más interesante de este interregno es "*La espada negra*"(1976), una película atípica dentro de la filmografía del director catalán Francisco Rovira Beleta. Se aleja de la aproximación tradicional, centrándose en los primeros momentos de estos personajes, cuando Isabel y Fernando tienen que casarse a escondidas, en contra de la voluntad del hermanastro de Isabel, el rey Enrique IV de Castilla. Por otro lado, la película de Stanislav Barabas, "*Torquemada*" (1989) es una facilona aproximación al tema de la inquisición y su cabeza visible en la época de Isabel y Fernando.

Los fastos de 1492

Aprovechando los fastos de la conmemoración del centenario del descubrimiento de América, el estado español contribuyó con dinero a la realización de varios filmes y documentales en torno a este hecho y en los que, forzosamente, aparecen los Reyes Católicos, pero como personajes secundarios. Las dos películas más conocidas son obra de directores extranjeros: "*Cristóbal Colón: el descubrimiento*" (1992), de John Glen, que pretende dar una visión más "mediterránea", aventurera (vease al siempre joven y sonriente Colón) e "historicista" del asunto; y "*1492. La Conquista del Paraíso*" (1992), de Ridley Scott, una película fallida de la que sólo se salva la escena del hidalgo español encabritando su caballo cuando es rodeado en una emboscada en tierras americanas. Aun así, la película de Scott, a pesar de sus libertades históricas, supera en muchos aspectos a la de Glen.

Por otro lado la figura del insigne almirante, Cristóbal Colón, ha sido llevada a la pantalla numerosas veces, desde aquella memorable cinta muda "*Cristóbal Colón*" de Emile Bourgeois, rodada en 1916.

Humor

El reinado de los Reyes Católicos tampoco se ha salvado de la visión satírica humorística; caso de "*Juana la Loca, de vez en cuando*"(1984), o "*Cristóbal Colón, de oficio descubridor*" (1982), con Ozores, Pajares, Lola Flores y compañía; mientras que en "*El Cronicon*" (A. Giménez Ricol, 1969) los primeros años tras el descubrimiento de América no son mas que el marco para otra sátira costumbrista. En "*La Marrana*" (1992), José Luis Cuerda nos da una visión un tanto escatológica de la España del descubrimiento y la expulsión de los judíos (llamados marranos).

La Celestina

La clásica obra de Rojas, ambientada a fines del s. XV, ha sido llevada a la pantalla dos veces. La primera vez por César Fernández, en 1969. La segunda por Gerardo Vera en 1996. Constituye otro ejemplo de la fallida transposición de la literatura a la gran pantalla.

Conclusión

Ambientadas en la época de estos dos monarcas se han hecho unas veinticinco películas (muchas más, proporcionalmente, que para los nueve siglos precedentes), y aun así han quedado un montón de temas y diferentes aproximaciones en el tinero. Si Norteamérica tuviera nuestra historia, Hollywood se habría encargado de realizar todo un nuevo género cinematográfico, como ya hizo con el western (que al fin y al cabo sólo relata tres cuartos de siglo de su historia).

FIN

No podemos olvidarnos de que el cine es una rama de la industria del espectáculo y por lo tanto debe ofrecer productos que crea que atraerán al gran público. De ahí que muchos productores piensen que ser rigurosos y exactos no es suficientemente comercial o atractivo (suele ser más caro, además de que exija más esfuerzo por parte de todos)... ¿pero es eso cierto? Seguro que si lee estas líneas es porque opina, al igual que yo, que nuestra historia medieval ofrece multitud de historias, episodios y personajes que por sí solos construirían inmejorables obras visuales, llenas de amor, luchas, intriga, paisajes; historias tan buenas, o mejores, que muchos de los guiones que se puedan inventar hoy en día.

Lista de películas medievales sobre la Península Ibérica (por orden cronológico)

1. *Il Cid*. (1910). Mario Caserini
2. *Justicias del rey don Pedro* (1910)
3. *Christian and Moor* (1911). Edison
4. *Hasta la muerte* (1912).
5. *Inés de Castro* (1944) J. Leitao Barros
6. *Reina Santa* (1947) Rafael Gil
7. *Doña María la Brava* (1948) Luis Marquina
8. *Amaya* (1952) Lus Marquina
9. *Tirma* (1954) Paolo Moffa y Carlos Serrano de Osma.
10. *La favorita* (1955) Cesare Barlacchi
11. *El Cid*. (1961) Anthony Mann
12. *La venganza de Don Mendo* (1961). Fernando Fernán Gómez
13. *Las hijas del Cid* (1963) Miguel Iglesias
14. *El valle de las espadas* (1963) Javier Setó
15. *Pedro el Cruel* (1963-4) Ferdinando Baldi
16. *(La leyenda de) Los 100 Caballeros* (1964) Vittorio cottafavi.
17. *Cotolay* (1965) José Antonio Nieves Conde [Acerca del camino de Santiago; comparar con la iconocasta obra de Luis Buñuel, "*La Voie Lactée* " (Fr. 1970)]
18. *El Libro del Buen Amor* (I) (1974). Tomás Aznar.
19. *El Libro del Buen Amor* (II) (1976). Jaime Bayarri
20. *La espada negra* (1976) Rovira Beleta, Francisco.
21. *La promesa* (1976). Angel del Pozo

22. *El Retablo de Maese Pelos* (1976). Luis Enrique Torán
23. *El Cid Cabreador* (1983). Juan José Millán.
24. *Cuando Almanzor perdió el tambor* (1983). L.Mª. Delgado.
25. *La conquista de Albania* (1983) Alfonso Ungria
26. *El caballero del Dragon* (1985) Fernando Colomo
27. *A Moura encantada* (1985).Manuel Costa e Silva
28. *Iballa* (1988). Josep Vilageliú
29. *al-Andalus. El camino del sol* (1988-9): J. Oriol A. Tarruella.
30. *Tramontana* (1990).Pérez Ferré, Carlos.
31. *Despertaferro (El grito del fuego)*. (1990). J. Amorós. Animación
32. *Don Jaime, el Conquistador* (1993).Verdaguer, Antoni.
33. *El aliento del diablo* (1993). Paco Lucio
34. *Mar de Luna* (1995). M. Matji.
35. *The Destiny* (1997). Youssef Chahine
36. *Ahmed, el príncipe de la Alhambra* (1998). Juan Bautista Berasategi (animación)
37. *El corazón del guerrero* (1999) D. Muzón
38. *Le cid*. (2001) Javier Roy.
39. *El Cid* (2003). Animación, Josep Pozo.

Películas españolas, o coproducidas, con temas ajenas a la historia peninsular medieval.

1. *Parsifal* (1953, La lanza sagrada). Daniel Mangrane y Carlos Serrano.
2. *El príncipe encadenado* (1960-1). Luis Lucía. Es la versión fílmica de *La vida es sueño* pero ambientada en la Polonia medieval.
3. *Genoveva de Brabante* (1965). José Luis Monter
4. *Campanadas a medianoche* (1965). Orson Wells (y Franco Jesús).
5. *El magnífico Robin Hood* (1970)
6. *Robin Hood, el arquero invencible* (1971)
7. *El arquero de fuego* (1971). G. Ferroni
8. *Robin Hood nunca muere* (1975)
9. *Flecha negra* (1984).

Para saber más

1. Relación de películas medievales en: <http://temple.turincon.com>
2. Ver bibliografía recopilada en Internet por Juan José Díaz Aznarte: http://www.cepmalaga.com/asesorias/clasicas/biblio_cine.htm
3. Internet Movie Database. <http://www.Imdb.com>
4. *Cinema e Medioevo*. En la Red: <http://www.cinemedioevo.net>
5. Harty, Kevin J. *The Reel Middle Ages*. McFarland, 1999.
6. *Film & History*, 29 (1999)
7. *Film Historia*, 5 (1995) y 11 (2001)
8. Artículos (2) De Norberto Aguirre, "La Edad Media y el cine" en *Asterion XXI*, 5-6. >En la red <http://asterionxxi.com.ar>